

Se acabó El Niño

Pero las emergencias continúan

Setenta y siete mil ha de cultivos irremediablemente perdidas, y más de 150 mil ha afectadas, son las cifras preliminares de los daños causados por sequías, heladas o inundaciones en todo el país, según lo reportado a la DGIA por las direcciones regionales de agricultura hasta el 21 de marzo. El monto total de las cosechas se valoriza en S/.394 millones (US\$123 millones), pero las pérdidas se multiplican varias veces considerando sus impactos en las miles de familias damnificadas, que han perdido gran parte de su precario patrimonio.

Puede discutirse —y es bueno hacerlo— si la sequía del norte, las heladas del sur y las inundaciones del oriente son consecuencia directa de la presencia de El Niño. Pero, más allá de esta discusión técnica, no puede negarse que la campaña agrícola ha estado marcada por la presencia de eventos climáticos a lo largo y ancho del territorio nacional; en varios lugares, especialmente de la sierra, adquieren la magnitud de verdadero desastre.

Del recuento de las áreas perdidas y afectadas en las distintas regiones (cuadro 1), la pérdida total se valoriza en US\$123 millones, nada menos. La DGIA precisa en su reporte que se llega a esta cifra tomando como refe-



La helada en Huancavelica dejó pérdidas valorizadas en S/.54 millones.

rencia los precios en chacra a diciembre de 2006.

El daño en la sierra

Sólo en Huancavelica, son más de 40 mil las familias campesinas que perdieron irremediablemente sus cultivos o que tendrán cosechas reducidas. Según la evaluación realizada por la Dirección Regional de Agricultura, las siete provincias de esta región

han sido afectadas, en distinto grado, por veranillos, primero; heladas y granizadas, después; e intensas lluvias y huaicos, más tarde. Hasta mediados de marzo, el 47% de las 68 mil ha sembradas han sido afectadas por un monto de casi S/.54 millones.

Las heladas con granizadas, que cayeron desde la madrugada del 17 de febrero, afectaron igualmente a gran parte de la sierra central, desde Huánuco y Pasco, y del sur, hasta Puno.

En las partes altas, el intenso frío quemó los sembríos, y en las partes medias de las quebradas el daño fue «por insolación», nos dice el excongresista y dirigente papero de la zona, Michel Martínez, desde Andahuaylas, Apurímac. En este departamento, las siembras perdidas y afectadas abarcan más de 36,579 ha de cultivos, representando una pérdida total de más de US\$12 millones.

Junto con Huancavelica y Apurímac, otros departamentos severamen-

Superficie perdida y afectada en hectáreas de principales cultivos y su equivalente en valor según región y sub-región Periodo: agosto-marzo

Zonas geográficas Regiones/sub-regiones	Superficie		Total pérdidas	
	Perdida (ha)	Afectada (ha)	Miles de soles*	Miles de US\$**
Total nacional	77,605	147,125	394,737	123,742
Norte	756	3,678	5,439	1,705
Centro	32,828	30,186	115,350	36,160
Sur	24,393	82,118	174,332	54,649
Oriente	19,628	31,144	99,618	31,228

Datos preliminares hasta el 21 de marzo 2007.

* Se ha valorizado con los precios en chacra a diciembre de 2006

** Tipo de cambio promedio del mes de febrero de 2006: 3.190

Fuente: Direcciones Regionales y Sub-Regionales de Agricultura



Arrozal norteño con restricción de riego.

te afectados son Ayacucho y Puno, ambos con más de 36 mil ha de cultivos perdidos o dañados.

El recuento de los daños es aún preliminar —indican desde la DGIA—, pues los fenómenos climáticos adversos han continuado en las últimas semanas, con intensas lluvias en diversos lugares de la sierra, incluyendo a varios donde aún no se ha declarado la emergencia, como es el caso de la sierra de Áncash, y el Cusco. En Huancavelica y Apurímac no se descarta la posibilidad de que, tras estos temporales, se venga otra helada que termine arruinando los sembríos que se mantienen en pie y que han entrado a la fase de precosecha.

El cuadro 2 muestra que entre los principales cultivos andinos afectados están la papa, con cerca de 60 mil ha, el maíz amiláceo (26,684 ha) y la cebada (19,966 ha). Para las familias campesinas damnificadas que dedican la mayor parte de su producción al autoconsumo, la emergencia representa haber perdido no sólo la alimentación de cuando menos los próximos diez meses —además del excedente para vender o canjear por otros artículos de primera necesidad (sal, azúcar, aceite, velas, fósforos)—,

sino también la semilla de la siguiente campaña. Las secuelas sociales de estas emergencias son fáciles de prever: hambrunas, migraciones, deserción escolar, entre ellas.

La sequía norteña

Cuando se empezó a hablar de la presencia de El Niño a fines del año pasado, inmediatamente se pensó que en la costa norte llovería lo suficiente como para realizar una mejor campaña que las de años recientes, caracterizados por ciclos hidrológicos secos. Se procedió entonces a utilizar las aguas de los reservorios San Lorenzo, Poechos y Tinajones, para instalar los sembríos en Piura y Lambayeque.

«Gran error», comenta el ingeniero William Alva, presidente de la Sociedad de Meteorólogos, porque, en primer lugar, sabíamos que se trataba de un Niño de baja intensidad y por esa intensidad de calentamiento las lluvias no llegan necesariamente a la costa norte.

Alva señala además que el cambio climático que afecta a todo el planeta «ha trastocado los patrones de comportamiento del clima, que ya no se cumplen —enfatisa—. Ahora hay inviernos que pueden ser más cálidos

Situación hidrológica y perspectivas

Los organismos nacionales e internacionales coinciden en señalar que han desaparecido las condiciones del fenómeno El Niño de intensidad leve que se presentaron desde fines del año pasado. En ese marco, ¿los agricultores de la costa y sierra del norte del país pueden esperar lluvias en las próximas semanas?

Según Senamhi, en las cuencas de la vertiente del Pacífico la intensidad de las lluvias disminuyó a fines de marzo, presentando el caudal de los principales ríos del norte una «clara» tendencia decreciente. La excepción es el río Tumbes, que ya se desbordó en varios tramos y afectó áreas agrícolas. Los reservorios norteños aumentaron los volúmenes que almacenan, respecto a sus niveles de fines de febrero, pero aún están prácticamente a la mitad de lo que se requiere.

En el centro (Áncash, Lima e Ica), las lluvias en las partes altas permitieron llevar a cabo una campaña sin mayores sobresaltos, aunque se han producido desbordes en los valles de Cañete, al sur de Lima, y de Palpa y Nasca en Ica. Hacia el sur, el Senamhi indica que los reservorios arequipeños están casi al 95% de su vida útil.

En la vertiente del Atlántico, la sequía norteña se extendió hasta la selva de San Martín, sometiendo a estrés hídrico a los cultivos de secano. En el centro y el sur, las lluvias que siguieron tras las heladas contribuyeron a mantener y recuperar los cultivos que no fueron afectados por el frío.

En la cuenca del Titicaca, en cambio, la persistente lluvia creó condiciones para crecidas en los ríos Ramis, Huancané e Ilave, que también se desbordaron, afectando áreas de cultivo y centros poblados. El Senamhi regional informó que, durante marzo, las lluvias en Puno superaron en 60% a las que se producen históricamente en esta época. ●

Reservorios norteños al 22 de marzo

Poechos:	311 MMC, de un máximo de 700 MMC.
Tinajones:	53,5 MMC, de un máximo de 260 MMC.
Gallito Ciego:	305,4 MMC, de un máximo de 573 MMC.

que sus respectivos otoños, y puede llover donde antes no llovía. Eso también debe ser tomado en cuenta por las autoridades, para efectuar pronósticos e internalizar una cultura de prevención».

Las consecuencias de la imprevisión ya se están pagando. Al no llover con la intensidad esperada como para volver a llenar los reservorios y elevar el caudal de los ríos, en los valles costeros de Piura y Lambayeque tuvo que restringirse el riego, e incluso racionalizarse el agua para consumo de la población. Los cultivos temporales más afectados por esta situación son el arroz, el algodón y el maíz amarillo; y, entre las plantaciones permanentes, los frutales y el café, este último de la sierra piurana y cajamarquina, principalmente.

Las lluvias que cayeron a mediados de marzo en el norte mejoraron las condiciones, tanto en los valles costeros como en la sierra de todo el norte, donde predomina la agricultura de secano. Pero la situación sigue preocupante. En San Lorenzo, Pochos y Tinajones se ha elevado el almacenamiento de agua, pero aún sin llegar al nivel necesario como para asegurar el riego de esta campaña y mantener un volumen que permita realizar una campaña chica en los próximos meses e iniciar el ciclo agrícola 2007-2008 (ver «Situación hidrológica y perspectivas»).

Qué hacer

Declarada la emergencia en las zonas afectadas, toca que las autoridades de los gobiernos central y regionales traduzcan estas declaratorias en planes de acción concretos, lo que supone disponer de recursos suficientes para financiarlos.

En ese sentido, ya quedó chica la reserva de contingencia de S/.30 millones asignados para que el Indeci

Campaña agrícola: 2006-2007 (ha)

Cultivos	Siembras Agosto-Febrero **	Área	
		Perdidas	Afectadas
Total nacional	1,566,417	65,952	112,862
Consumo humano	887,740	38,003	74,807
Arroz cáscara	241,174	3,031	6,241
Maíz amiláceo	235,236	9,173	17,511
Menestras	66,410	1,867	4,354
Papa	225,858	21,216	38,907
Trigo	119,062	2,716	7,793
Consumo industrial	243,713	6,033	5,743
Algodón rama	65,719	1,166	285
Maíz amarillo duro	176,869	4,817	5,458
Otros	1,125	50	0
Cultivos andinos	341,375	20,734	30,953
Cebada grano	141,470	8,502	11,464
Quinua	31,323	2,325	7,273
Haba grano	63,003	3,628	5,728
Arveja grano	42,824	3,263	2,070
Olluco	25,680	1,308	1,898
Otros	211,320	4,071	5,237
Otros transitorios	6,468	1	1
Permanentes	-	11,299	27,042
Otros cultivos	-	32	65

* Preliminar

** No incluye siembras de cultivos permanentes y otros cultivos. Siembras preliminar ago-feb

*** No incluye áreas perdidas y afectadas de cultivos permanentes y otros cultivos

Fuente: Direcciones Regionales y Sub-Regionales de Agricultura

atienda las situaciones de emergencia que ocurran durante el año.

En Huancavelica, las autoridades regionales de agricultura, sólo para comprar semillas a fin de recuperar la capacidad productiva de los diferentes cultivos perdidos, han solicitado un presupuesto de S/.19 millones.

El Ministerio de Agricultura, por su parte, ha pedido una ampliación presupuestal de S/.250 millones, monto que, según el ingeniero Salazar, estaría aprobándose a fines de marzo. La suma sería utilizada en financiar pequeñas obras de irrigación en departamentos de la sierra centro y sur, y en brindar distintas formas de apoyo a los productores afectados.

Por el momento, el Minag cuenta con cerca de S/.6 millones, transferi-

dos por Defensa Civil, para recuperar sembríos afectados en Huancavelica, Junín, Ayacucho, Apurímac, Puno, Huánuco, Pasco y Cusco.

Pero el gobierno central —particularmente el MEF— y los gobiernos regionales deben considerar que la prevención de desastres supone prepararse y, por lo tanto, incorporar como gasto de inversión pública las actividades destinadas a mantener la infraestructura (de riego y drenaje, de puentes y caminos, por ejemplo) en óptimas condiciones. La experiencia de los últimos años ha evidenciado que estas actividades han sido sacrificadas en aras de cumplir con las metas del déficit fiscal, cuando debieran formar parte de todo presupuesto. ●